

# José Antonio Cuchí Oterino

## ‘Se han sobrepasado ya los límites naturales de la expansión del regadío’

Licenciado en Ciencias Químicas y Geología, este profesor de la Politécnica Superior dice que, “mientras no se urbanice Nocito”, el agua que llega a Huesca desde Vadiello “será excelente”

Por J. NAYA

JOSÉ Antonio Cuchí Oterino (Huesca, 1952) recuerda con cierta nostalgia su infancia “en villa Aldanondo, actual calle Teruel, entonces zona de huertas”, donde “siñó Cequiél Claver, el ‘ruso’, me enseñó a sembrar patatas y vi como Pascual Lobarte hacía plantero”. Hizo la Primaria y ambos bachilleratos en el Colegio de San Viator y el Preuniversitario, en el Ramón y Cajal.

En la Universidad de Zaragoza hizo Ciencias Químicas en la Universidad de Zaragoza, y la tesina, sobre Organometálicos de rodio, bajo la dirección de Luis Oro. En 1975 “obtuve una beca del CSIC para realizar la tesis doctoral sobre suelos salinos de Aragón en la Estación Experimental de Aula Dei, bajo la dirección del Dr. Francisco Alberto Giménez”. En 1981 “fui contratado por Ramón Sáinz de Varanda para organizar el servicio de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Zaragoza donde, entre otros problemas, estuve en el cierre de la Industrial Química de Zaragoza. A la muerte de Sáinz de Baranda obtuve por oposición una plaza de químico y fui destinado a la depuradora de aguas de La Almozara”.

“Como me tiraba el mundo de la investigación -explica Cuchí- obtuve una beca posdoctoral para ir a la Water Resources Division del US Geological Survey en Nashville, Tennessee, compaginando excedencias, vacaciones y permisos municipales” y “en un encuentro fortuito en un semáforo me enteré por Tomás Pollán, vicerrector de la Unizar, de la creación de la Escuela Universitaria Politécnica de Huesca. Por concurso obtuve una plaza de profesor asociado desde el curso 1991/92, con excedencia del ayuntamiento. También en esas fechas acabé la carrera de Ciencias Geológicas, también en la Unizar”.

En la Politécnica, desde 1991 ha impartido Edafología, Hidrología, Ampliación de Hidrología, Impacto ambiental y Riegos y Drenajes, en las titulaciones agronómicas, y parte de Impacto ambiental, Hidrogeología e



José Antonio Cuchí.

Hidrología, en Ciencias Ambientales. “Este cuatrimestre intentaba montar una asignatura de Gestión forestal, pero no ha podido ser. Lo intentaré al año que viene”.

Ha escrito unos 250 textos diversos y ha dirigido o codirigido unos 130 proyectos y trabajos fin de carrera, y cuatro tesis doctorales. “Y como mucho, en dos años estoy ya definitivamente jubilado”.

El mismo 1991, José Ramón López Pardo “me involucró en el Instituto de Estudios Altoaragoneses, y allí sigo, aunque ya debo también ceder paso a gentes más jóvenes”.

### Suelos, aguas y agricultura

Es obligatorio preguntarle a este experto en suelos, cómo son los de la provincia de Huesca. “Por su geografía, geología y clima -dice Cuchí- la provincia tiene suelos muy variados. Algunos son excelentes para ciertos usos que habría que poner más en valor. Otros como los salagones de la montaña o los salinosódicos

### EN FRASES

“Mi padre me enseñó a querer la naturaleza y en especial los ríos”

“Muy pronto desaparecerán los glaciares del Pirineo”

“En esta provincia hay más tierra que agua para regar”

monegrinos son muy problemáticos. Sería necesario luchar contra la erosión de los primeros y dejar de cultivar y, menos aún, poner en regadío, los segundos”.

“En esta provincia -añade- hay más tierra que agua para regar. La expansión del regadío tiene unos límites naturales

que, en mi opinión ya se han sobrepasado. El negacionismo de este hecho va a hacer mucho daño a esta provincia”.

¿Y la calidad de las aguas? “En ciertas zonas -explica- el agua es de muy buena calidad porque las cabeceras de los ríos o las cuencas de recarga de los acuíferos no

están contaminadas. Así, mientras no se urbanice Nocito, la calidad del agua que llega a Huesca desde Vadiello, será excelente. En otros sitios, el agua es de peor calidad, como el Gállego bajo Sabiñánigo por lindano y mercurio. Los pequeños acuíferos de la Hoya de Huesca tienen niveles demasiado altos de nitratos por exceso de abonado, y la actual proliferación de granjas intensivas acentuará el problema”.

### Montaña y espeleología

Explica, por otro lado, su afición por la montaña y la espeleología. “Comencé a salir al campo con mi padre y me enseñó a querer la naturaleza y en especial los ríos. A los doce años estaba en los boy scouts de Rafael Andolz y a los quince, mis padres me hicieron de Peña Guara, francamente una buena idea. Ángel Lorés, José Azor, Julio Nogués, Carlos Puyal y Fernando Biarge me enseñaron el mundo de la montaña. Ismael Pascual, Tirso Ramón, Tino Berenguer, Adolfo Castán y Santiago Agón y otros del GIEPG, el de las cuevas”.

Ha estado dos veces en la Antártida; cuatro en los Andes; tres en el Himalaya, una en el Karakorum. A nivel científico me ha servido para hacer estudios de glaciología, como el glaciar del Infierno. A nivel de espeleología científica quería resaltar los trabajos con el Dr. José Luis Villarroel sobre el manantial de San Julián de Banzo.

La crisis climática amenaza los glaciares mientras se proyecta ampliar estaciones de esquí, ¿qué le parece? “Veremos muy pronto desaparecer los glaciares del Pirineo altoaragonés y la nieve artificial prolongará la vida de las estaciones de esquí. El negocio de los apartamentos es asunto diferente”.

¿Y para acabar, un tema de actualidad. ¿Cree José Antonio Cuchí que los humanos, cuando se ponga definitivamente fin a esta crisis sanitaria, cambiarán su forma de vida? “No, el día que se consiga la vacuna volveremos a actuar como antes, hasta la siguiente crisis económica, política o sanitaria. Por cierto en mi familia aún quedan recuerdos de la gripe de 1919”. ●

D.A.